

Descolonizando el poder, las luchas colectivas de jóvenes en la Comuna San José¹

Patricia Botero Gómez*

Aldemar Giraldo**

Colectivos en resistencias por la comuna San José***

Resumo

Neste artigo analisamos o fenômeno de recolonização material, epistêmica e cultural e as práticas de pilhagem tendo por base as narrativas em disputa que opõem a política oficial de desenvolvimento e a resistência de suas vítimas em uma comunidade da cidade de Manizales-Colômbia. As vozes e práticas de resistência tornam visível um mundo que não está inteiramente dominado pelo *ethos* individual da civilização da modernidade/pós-modernidade, os clamores da comunidade em resistência dão fundamento a rotas de ação contra a extinção física e moral de uma cultura urbano-popular que preserva formas de vida próprias tanto do mundo rural como do urbano e da pluralidade na vida coletiva. As particularidades da tríade do desenvolvimento - capitalismo de pilhagem, guerra e corrupção - em contextos urbanos, permitem revelar a trama existente entre políticas de sedução e banalidade política em disputa com as lutas pelo território a partir das resistências individuais, coletivas e comunitárias na cidade. As vias de reparação das vítimas do desenvolvimento, não apenas apelam pela restituição econômica do dano e pelo reconhecimento da alteridade como traço cultural fundador da cidade, como também reivindicam transições civilizatórias para promover uma reviravolta no discurso do desenvolvimento urbano a partir dos referenciais que inspiram as práticas cotidianas de uma comunidade à margem da visão econômica do mundo. Nesse sentido, assinalamos a disputa entre os modelos de mundo e a ampliação do significado da

¹ III Fase Proceso – IAC – Destierro y resistencias con el Colectivo Creapaz y con el colectivo Voces Silenciadas (2014-actual).

* Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Universidad de Manizales-Cinde. Profesora de la Facultad de Ciencias sociales y humanas, Instituto Pedagógico, Universidad de Manizales. Colaboradora en condición de académica-activista en el colectivo Creapaz, publicaciones en el campo de las narrativas, teorías de los movimientos sociales, psicología política, generaciones, y perspectiva decolonial y generacional en la política, Grupo de Trabajo Juventudes, infancias, culturas y políticas en América Latina. jantosib@gmail.com.

** Estudios de Doctorado en Educación. Investigador Universidad de Manizales. Facultad de Ciencias Sociales y humanas. Publicaciones en el campo de la educación popular y educación de ciudad. aldemargiraldo@gmail.com

*** Este texto se ha construido con la participación de los colectivos de jóvenes en la comuna San José, figurando territorialidades aún bajo los escombros, sus acciones van sanando heridas a partir de sus prácticas no sólo políticas sino también de reparación de las esperanzas por parte de los habitantes del sector. Este texto se escribe, especialmente con los Colectivos Creapaz, Comunitiva, Sábalo pro, Comité de voceros, La colectiva de Maricas, La Matria, Expedición botánica, Cristal de Sábila, Emisora comunitaria el Faro de la Juventud, 95.3 del Instituto Manizales, Mujeres colectivo de las Adoratrices, Redes cubriendo nuestra plaza y el grupo de investigación desde la acción colectiva, Voces Silenciadas. Comité de escribanos por los colectivos: Sthefanie Reyes, Colectivo Comunitiva. sthefaniereyesdelrio@gmail.com y Gilesel Quintero, Sábalo pro. gilsandqs@gmail.com

democracia a partir do direito popular que se manifesta na comunidade em resistência, com especial atenção para as práticas, sentimentos e pensamentos que tramitam nos coletivos de jovens em suas lutas contra as práticas e discursos oficiais.

Palavras-chave: grupos de jovens; ação coletiva de reparação; lei popular; vítimas do desenvolvimento; território urbano.

Resumen

En el presente texto analizamos el fenómeno de recolonización material, epistémica y cultural y las prácticas del despojo a partir de los relatos en disputa entre la política oficial del desarrollo y las narrativas de resistencia de las víctimas del desarrollo urbano en una comunidad de la ciudad de Manizales-Colombia. Las voces y prácticas de resistencias visibilizan un mundo que no está enteramente ocupado por el *ethos* de la civilización de la modernidad/postmodernidad individuales, las voces de la comunidad en resistencia fundamentan rutas de acción contra la extinción física y moral de una *cultura urbano-popular* que preserva formas de vida propias de lo rural en lo urbano y de pluralidad en la vida colectiva. Las particularidades de la triada del desarrollo: capitalismo por despojo, guerra y corrupción en contextos urbanos, permite revelar la trama existente entre políticas de seducción y banalidad política en disputa con las luchas por el territorio urbano a partir de las resistencias individuales, colectivas y comunitarias en la ciudad. Las rutas de reparación de las *víctimas del desarrollo*, no sólo apelan por la restitución económica del daño y el reconocimiento de la alteridad como cultura fundadora de ciudad, también, vindican transiciones civilizatorias por dar un vuelco al discurso del desarrollo urbanista a partir de los referentes que inspiran las prácticas cotidianas de una comunidad al margen de la visión económica del mundo. En esta dirección, señalamos la disputa entre los modelos de mundo y la ampliación del significado de la democracia a partir del derecho popular que insinúa la comunidad en resistencia, con especial atención a las prácticas, sentimientos y pensamientos que tramitan los colectivos de jóvenes en sus luchas frente a las prácticas y discursos oficiales.

Palabras clave: colectivos juveniles; reparación desde la acción colectiva; derecho popular; víctimas del desarrollo; territorio urbano.

Summary

In this document we analyze the material, epistemic and cultural recolonization phenomenon and the stripping practices from the stories in dispute between the official policy of development and the resistance narratives of the victims of the urban development in a community of Manizales city, Colombia. The voices and resistance practices make visible a world that is not occupied by the ethos of individual modernity civilization/post modernity, the community voices in resistance base action routes against the physical and moral extinction of an urban-popular culture that keeps life ways that belong to urban, rural and plural in the collective life. The peculiarities of the development triad: booty capitalism, war and corruption (PCN, in process; IAC 2009- current in Collectives, movements and communities and resistances from Colombia 2009-2015) in urban contexts allows to reveal the existing plot between seduction policies and politics disputed banality with the fights for the urban territory from the individual, collective and communitarian resistances in the city. The reparation routes of the development victims appeal not only for economic restoration of damage and recognition of otherness as founder culture of the city, but they vindicate civilizational transitions to turn the speech of the urban development from the referents that inspire the daily practices of a community outside the economic worldview. In this direction, we point the dispute between the world models and the enlargement of the meaning of the democracy as from the popular right the resistance community insinuates, with special attention to the practices,

feelings and thoughts that the collectives process in their fights against official practices and speeches.

Key words: Youth groups; repair from collective action; popular right; victims of development; urban territory

Introducción: contexto de la investigación ¿qué significados tramita una *cultura urbano-popular*?

Es usual que al caminar por la Galería de Manizales las personas se asombren por encontrar todo tipo de olores y coloridos, rostros, personajes, oficios en pequeñas tiendas que parecían extintas por las lógicas de los supermercados y los centros comerciales. La cultura urbana popular es definida por las prácticas plurales que habitan la ciudad con dinámicas al margen de los cánones y parámetros dominantes legitimados socialmente como civilizadas y educadas.

La galería y los pabellones lo componen yerbateras, curanderas, vendedoras de frutas, verduras; latoneras y las formas más creativas de sobrevivencia a partir de la realización de inventos diarios para reciclar y reutilizar todo tipo de utensilios de hogar actuando de manera contraria a las economías del desuso.

El asombro se acompaña también de temor al pasar por un lugar margen catalogado por la Alta Cultura como espacio de vagabundeo, promiscuidad y violencia. Hace ya quince años, al compartir con niños, niñas, jóvenes en el sector, inicialmente, a partir del estudio sobre *niñez, política y cotidianidad* (Botero, Colectivo Creapaz et al, 2000-2005) explicitamos las diferentes reglas de juego en la construcción de lo público que se configuraban en el contexto, leídas a partir de una auto etnografía colectiva en una calle de la Galería o Plaza de mercado de la ciudad.

Pertenecían al grupo crítico *niños, niñas y jóvenes de casa, otros y otras más de mundo*, como se clasificaban a sí mismos, indicando las dinámicas propias de la sobrevivencia y las ironías que implica vivir en el centro de la urbe, el lugar que fundó la ciudad y en el cual co-existen prácticas económicas capitalistas legales e ilegales en subordinación de otras formas de subsistencia no capitalistas.

El oficio del zapatero, carniceras, empleadas domésticas, celadores, médicas tradicionales, costureras, vendedoras de arepas, vendedores ambulantes, trabajadoras sexuales, se entremezcla con los oficios desempeñados por niños, niñas y jóvenes como

maneros, bulteadores o coteros, loteros, carretilleros y todo el campo de acción que emplea la ilegalidad en el sector.

Focalizamos en la comprensión sobre las regulaciones culturales construidas como mecanismos de defensa social necesarias para la sobrevivencia y las políticas cotidianas en una de las calles de la Galería. En esta dirección aparecían los valores de la civilidad dominante que no coincidían con las prácticas de solidaridad que se viven en la comuna; la lógica institucional terminaba atropellando más de lo que podría contribuir². Así, por ejemplo, “Malestar Familiar”, como nombran muchas de las familias al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF – tenía la potestad de entrar a las casas, amenazar y quitar a los hijos y las hijas con el argumento de protección y defensa prioritaria de los niños y las niñas.

La policía poco tenía que hacer en medio de la violencia, alguna estaba comprada, otra, tenía que adecuarse a las normas propuestas por los líderes con sus mafias paramilitares, pero para los ladroncillos menos exitosos, cada vez más, la norma institucional se endurecía para capturarlos, encarcelarlos y reformarlos.

Esta realidad coincide con la situación que enfrentan actualmente con el Macroproyecto de Renovación Urbana en la Comuna San José de Manizales, ideales del desarrollo y calidad de vida institucionales; en lugar de favorecer a la comunidad, violan, castigan, amenazan y borran cualquier vestigio de pluralidad cultural y laboral. Actualmente, los valores institucionales que pretenden civilizar al ignorante, ofrecer calidad de vida para el pobre o educar al violento, recolonizan, niegan y aniquilan las diferentes prácticas de solidaridad, interculturalidad popular y pluralidad que se viven en el sector.

Apuestas metodológicas

El presente proyecto dialoga con los procesos de Investigación desde la Acción Colectiva – IAC – (Botero, 2013) con jóvenes que están realizando procesos de resistencias en el sector, que reinventan procesos de reparación, planes de vida y derechos populares frente a la situación de desalojo y destierro intraurbano estatalizado que están padeciendo. De este modo, presentamos en tres formatos trilogías: narrativas de la comunidad a modo de

²Así, por ejemplo, el grupo de Teatro Comunitario "Bajo el Puente" se inventó un Jardín Infantil a su propio estilo. “Los más grandecitos y otros, igualmente pequeñitos, tocaban de residencia en residencia y recogían a otros niñas y niños para jugar con ellos, aprender juntos arte y títeres en un parque abierto, posteriormente, les facilitaron la terraza de La Escuela Marulanda Correa, finalmente, fundó el primer Jardín Infantil en el sector, Nuevo Colón.

literatura popular, documentales y textos más académico-políticos, como investigación implicada con las urgencias de nuestro tiempo.

Particularmente, el colectivo Creapaz hizo parte de una hermenéutica de la calle que denominamos Hermenéutica Performativa, o Hermenéutica Ontológica Política (Botero, colectivo Creapaz, et.al., 2000-2005, 227; también aplicada en Botero, 2008: 137 y; Botero, Alvarado y Luna, 2007: 151), la cual nos permitía romper con el discurso científico de la representación *sobre* la realidad para dar cuenta de las prácticas, los significados y dinámicas propias de la comunidad y sus diferentes lugares de interpretación que performan otras teorías sobre la niñez, la juventud y lo político.

Los lenguajes y categorías hacen parte del encubrimiento de la realidad; en este sentido, las resistencias de los colectivos de jóvenes no sólo denuncian el control oficial sobre las poblaciones, las subjetividades y las emociones, sino, especialmente, visibilizan la creación de contrapoderes, políticas del lugar, transiciones civilizatorias hacia el pluriverso (Escobar, 1999-2015 en prensa) que construyen las comunidades en el trajín de su propia historia.

Desde una perspectiva intergeneracional hemos seguido las rutas de resistencia del lotero, el carretillero, la carnicera, la vendedora de arepas, la costurera, la camarera, el chancero, los locatarios de la galería con todo tipo de negocios, desde ventas de medicinas tradicionales, velas, ramas, cacharros, tiendas del barrio que venden a granel tres huevos, un cuartico de mantequilla y un plátano para el almuerzo del día.

El tejido entre los colectivos y líderes comunitarios de la comuna y la ciudad, el Comité de Voceros, Fundación Comunitativa huertas urbanas, Sábalo Pro, Focus, La colectiva de Maricas, Creapaz, Zarigüeya, La Matria, La escuela contra la pobreza, el colectivo de Grafiteros y el colectivo de Mujeres de las Adoratrices, Fe y Alegría y Jóvenes del Instituto Manizales, además de fotógrafos independientes, han venido narrando y configurando acciones colectivas que posibilitan visibilizar utopías propias y procesos de co-determinación como colectivos en la pluralidad de formas de hacer política.

Macroproyectos de desarrollo: Desalojo como práctica de destierro intra-urbano

El Gobierno de Colombia creó en 2007 la estrategia “Ciudades Amables” para definir los macroproyectos de interés social nacional. Aunque en la formulación de las políticas públicas aparece el objetivo de velar por el bien común, descrito como la necesidad de

generar vivienda de interés social y/o prioritaria para las poblaciones más pobres de la sociedad, el proyecto se constituye en una paradoja, en tanto que, por el contrario, lo que se da es la expropiación de su territorio a los sectores de población más marginales de la ciudad. Lo anteriormente descrito puede corresponder al fenómeno llamado “gentrificación”³.

La neocolonialidad del saber jurídico actualiza una vieja práctica dominante de tratar a las comunidades como subciudadanos: “Las mismas autoridades de gobierno los han descalificado como gentuza viviendo en los límites de la vida legal y decente; argumentaron que las vulnerabilidades ambientales exigían su reubicación obligada [...] un proyecto de renovación urbana que integrara al desarrollo de la ciudad una comuna aparentemente en los márgenes de todo desarrollo ciudadano”. (Manifiesto por la reformulación del Macroproyecto San José, diciembre 4 de 2013: 10).

Hace 7 años que el Proyecto de Renovación Urbana, en el marco de las políticas de desarrollo urbano nacionales, ha provocado un fenómeno de desplazamiento masivo sin precedentes a partir del desalojo forzoso con la complicidad legal y el engranaje tecnológico de profesionales, ONG y funcionarios que han acompañado el Macroproyecto. Un tipo de banalidad de lo político que caracteriza a funcionarios públicos y privados muy eficientes en su trabajo y fieles ejecutores de normas que mantienen activo el sistema de despojo⁴.

El desalojo ha sido una forma de destierro autorizada legalmente, realizada por medio de la fuerza pública. Se practica en cumplimiento de una orden judicial, frente a la cual se manifiestan resistencias activas que traen como consecuencia confrontaciones entre la fuerza pública y las personas despojadas de sus lugares de vida. También se le opone la resistencia de movimientos pacifistas que minimizan los riesgos legales y físicos.

El desalojo de los habitantes de la comuna San José constituye una práctica de destierro, en la medida en que las comunidades que han habitado dichos territorios han sido fundadoras y han generado una dinámica de relaciones culturales, afectivas y barriales constitutivas de historias compartidas y de posibilidades de vida laborales, educativas, ambientales, en vínculo comunal.

³Gentrificación en el desplazamiento forzado: Gentrificación es un proceso de transformación urbana en el que la población original de un sector o barrio deteriorado y con pauperismo es progresivamente desplazada por otra de un mayor nivel adquisitivo, como consecuencia de programas de recalificación de espacios urbanos estratégicos. (Gentrificación no es un nombre, señora. Taller, Museo de desplazados, 2010-2012)

⁴Hannah Arendt (1963/2006) describió este fenómeno como *banalidad del mal* a partir del Juicio a Eichman en Jerusalén.

El Estado, como dueño del subsuelo nacional, tiene la potestad de desalojar forzosamente a las familias aduciendo que el interés general prima sobre el particular, no obstante,

[...] éste no es un problema patrimonial, éste no es problema de linderos; éste no es un problema de construir una carretera para el interés general. No donde hay que expropiar una casa que está en la mitad de la carretera. Esto no es un problema para sacar unas viviendas en construcción para evitar unas ruinas. Esto es una intervención masiva a barrios completos de esta ciudad, donde ha germinado la vida colectiva como una cultura, y esa intervención es claramente indebida, indebida porque viola no sólo los derechos particulares de los individuales, sino los derechos colectivos. (Rodolfo Arango, Rivadeneira, Foro Simbólico de Víctimas, Noviembre 13 de 2014).

Recolonización jurídica en las prácticas del discurso del progreso, la civilidad y la prosperidad

Lo que estamos observando hoy en día, paradójicamente, es que el Estado se ha vuelto el principal violador de la ley y como ciudadanos lo mas revolucionario que nos queda hoy por plantear es el cumplimiento de la ley (Entrevista a Luis Fernando Acevedo, Alianza Ciudadana de Universidades de por la comuna San José, 2015)

Vale la pena resaltar la banalidad política que se visibiliza tanto en las versiones del Estado nacional y local, como en la empresa ejecutora del proyecto y los profesionales de las ONG contratados para dicha labor. Un proyecto que compromete violaciones humanas, culturales y ambientales con la defensa profesional de estar cumpliendo con las funciones técnicas estipuladas en el contrato.

El modelo de Estado corporativo y empresarial argumenta mejorar la calidad de vida y propiciar oportunidades para el desarrollo, el empleo y la educación y pone en venta el subsuelo nacional y territorios urbanos populares habitados por “familias que heredaron sus casas de generación en generación, de poseedores, aquéllos que habitaron el espacio y, aún sin títulos, y de arrendatarios, personas que han cuidado la casa a los propietarios y que han habitado el barrio por años”. (Foro Tribunal de Víctimas, Macro-Proyecto San José, 2014).

El discurso Estatal del desarrollo bajo parámetros técnicos alejados de la vida de las comunidades las inserta en el sistema capitalista del cual estuvieron al margen por años al sobrevivir inventando, del día a día, formas de economías propias e informales, domésticas y callejeras.

La alcaldía dice que ellos no están desplazando a nadie, que están es comprando, pero resistimos y nombramos lo que pasa. Yo no estoy dispuesta a negociar, primero,

porque la casa no se está vendiendo, segundo, porque no estoy en necesidad de venderla y yo aquí he vivido toda la vida, he criado mis hijos y todo, eso es injusto... Para colmo, dicen que este macro proyecto es de motivo de utilidad pública e interés social, entonces me obligan a venderle al Estado así uno quiera o no quiera, eso hace que uno tenga una sola alternativa: vendo o vendo. (Habitante de la comuna, Voces Silenciadas por la dignidad en la Comuna San José).

Descolonización generacional del poder e institucionalidades emergentes

Lo más vivo que hay en la comunidad son los colectivos de jóvenes, ahora necesitamos seguirlos. (Moisés Gallego, Comité de Voceros, 2015).

Las experiencias de acción política de los colectivos de jóvenes toman distancia de las teorías que sustentan la vida política de los y las jóvenes a partir del no lugar; las relaciones mediadas meramente como consumos; o la simple denominación de nuevos movimientos sociales, sus luchas resignifican las maneras de comprender la política en el discurso patriarcal, adultocéntrico, homocéntrico, caracterizado por la polarización partidista del mundo entre capitalismo o socialismo.

Sus prácticas intergeneracionales de siembra en las huertas urbanas, pintura de murales, refundación de escuelas populares, las performances, militancias estéticas y contracomunicativas van configurando políticas de vida en contraposición a las políticas de muerte que transmiten los discursos del desarrollo; de este modo, construyen estetizan, feminizan y ecologizan la vida cotidiana, construyendo un nuevo relato institucional para nuestro tiempo.

A diferencia de los cimientos de la política occidental pensada como antagonismos, oposición de intereses, los colectivos se han propuesto tejer otras maneras de hacer política.

La pluralidad de formas de hacer construir y refundar las instituciones educativas con la creación de escuelas populares, en que más allá de emancipar o enseñar a la comunidad, reinventan pedagogías primarias como lugares de construcción de aprendizajes colectivos anclados a la pervivencia como personas, como comunidad y como pueblos.

En este sentido, deconstruyen la escuela mediada por los sentidos distales: instrucción cognitiva orientada por el ejercicio de la percepción visual y auditiva, activando procesos de socialización primaria, orientados por los proximales, volver a tocar y estar en contacto con la tierra, sembrando, jugando, pintando, cocinando, trabajando. Acciones que implican diálogos horizontales entre quienes mejor saben, mejor comparten y hacen del conocimiento abstracto alcanzable, concreto, aplicable a las demandas, no del mercado, sino de la necesaria

autonomía, determinación como colectivos, cogestando lo más político de lo político: la capacidad decisoria de asumir hacer el mundo que sueñan.

Que el afán no nos quite el paisaje, Preguntar a todxs los colectivos por sus propios deseos, sueños y aspiraciones para que nazca algo nuevo y entre más cotidiano, más proceso hay. No necesitamos algo extraordinario, tal vez con una pequeña actividad de todxs visibilizamos más los procesos. Lo que queremos es crear algo nuevo, involucrar saberes, capacidades y habilidades de personas y colectivos, que sea una sola cosa común la que nos una. (Cada uno buscamos que estas acciones sean un proceso, que puedan articularse o generar red de colectivos; pero, además, la idea, también, es pensar una nueva forma (no es integrar una sola cosa); es más oportuno y necesario que desde la fuerza común que la da la resistencia se proponga algo nuevo. Recuperar: 1) Saberes, intenciones de las personas que son de allá 2) articularnos, 3) visibilizar lo que existe” (Reunión Tejiendo Colectivos, 6 de Mayo 2015).

Reparaciones pendientes

Pobres, pero decentes
(Mural, Avenida Colón)

El rompimiento de los tejidos socioterritoriales y la negación de las historias culturales en el territorio se constituyen en una de las principales características del destierro. El desalojo de una comunidad, por parte de un gobierno, es una confrontación a las prácticas de oposición y resistencia, interpuestas por la comunidad que considera la acción estatal como una violación a los derechos individuales y colectivos de la comunidad con implicaciones generacionales de empobrecimiento difícilmente reparables.

La fragmentación, la ruptura de tejido social y cultural, ha sido denominada, en diferentes escenarios de discusión entre académicos-activistas, como un culturicidio y que definimos en este texto, una práctica de recolonización material y simbólica en el contexto neoliberal global, como expresión neo-extractiva del suelo y subsuelo urbano, la cual no se conforma con desterrar, desalojar, tumbar las casas y desplazar forzosamente a comunidades urbano populares, sino que, además, las aminora a la luz del marco de civilidad nacional y regional del progreso que bien describe Rencière, (2003) como “el mantenimiento de la ficción social de la instrucción de los ignorantes por los sabios, de los hombres hundidos en las preocupaciones materiales egoístas por los hombres altruistas, de los individuos encerrados en su particularismo por el orden universal de la razón y de los poderes” (2003: 71).

Contrario a dicha percepción del mundo tecno científica y jurídica-empresarial, comunidades en resistencia develan las inconsistencias del marco disciplinar y político a

partir de sus prácticas urbano-populares que pervivieron gracias a la solidaridad propia de lo rural en lo urbano. De este modo, el macroproyecto, no sólo ha desterrado la comunidad del espacio físico, sino también, ha aniquilado moral y materialmente formas de vida que han sobrevivido, a pesar de los conflictos internos propios del contexto, en medio de la pluralidad como subalternidad, inclusive, manifiestas en las formas de construcción de economías diversas que nos permiten reimaginar mundos postcapitalistas, postsocialistas y postdesarrollistas en la configuración de “economías de la comunidad” (Gibson-Graham, 1996/2006: xiv) u otras economías posibles, para otros mundos posibles como indican los movimientos sociales en Colombia. (PCN, en prensa).

Unas maneras de ser habitando territorialidades urbanas

Una de las dificultades más graves para las resistencias comunales consiste en la idealización de sus luchas. Sus prácticas políticas no están condicionadas para tomarse el poder gubernamental, crear un partido político o derrocar al Estado; como plantea Benjamin, (1942/2000) sus luchas no están supeditadas a los resultados; a pesar de reconocerse como “generaciones de vencidos” frente a los poderes oficiales, persisten en mantener la autodeterminación como colectivos, aún, en medio de los escombros; de este modo, sus prácticas, sensibilidades y pensamiento político configuran arraigos que invocan resistencias de vínculos ancestrales por el territorio como garantía de existencia como pueblos.

El tejido de colectivos no significa unificación, indica más bien creación de complementariedades

Las resistencias son diferentes y complementarias, en esta dirección, no sólo los actores, también los espectadores son parte de la problemática y la solución; los procesos de movilización e indignación, como sentimiento colectivo, implican la desnaturalización de cada uno de los espacios sociales cómplices de la triada del desarrollo, como asunto que no es meramente de una comunidad, sino parte del engranaje del sistema.

Las acciones colectivas con las comunidades resignifican la visión tecnocrática del derecho tramitada en tutelas y tramitologías aisladas. Derecho popular hace referencia a los marcos y los significados culturales a los que apelan las comunidades, intersección entre acciones jurídicas y luchas de aquéllas y los colectivos. A diferencia de las víctimas directas

de las masacres y las guerras, aparecen, con la complicidad legal, prácticas de aniquilación lenta, deterioro del tejido familiar, economías propias y formas de vida que fueron construyendo las comunidades que no accedieron a las lógicas industriales y empleos formales en medio de las perversiones del sistema capitalista.

Institucionalidades emergentes: intersecciones entre acciones jurídicas y acciones colectivas⁵

La intersección entre acciones jurídicas y acciones colectivas propuestas por la comunidad como integrante de la sociedad civil afectada propone no sólo la reparación y respeto a los lugares vitales de existencia, al territorio urbano, a la casa con su patio de gallinas, al lugar donde han habitado familias; también, chismes y riñas, pero no sólo esto, sobre todo, la capacidad de inventar espacios de ayuda entre vecinos y familiares para compartir gastos y colaborar con el cuidado de los niños(as).

Mientras el discurso dominante ha sido homogenizante en la constelación semántica que activa el discurso del desarrollo (Esteva, 1992), la constelación y tejido de colectivos de jóvenes resisten a las estrategias oficiales para capturar su trabajo.

En varias actividades la institucionalidad se camufla en nuestras reuniones aprovechando el trabajo de nosotros para ellos, pero como colectivos sabemos que tenemos otros intereses diferentes a la institucionalidad y eso lo saben los niños y las niñas del sector, hay líderes políticos de partidos y hay colectivos trabajando. También cuidamos de todas las prácticas de personas e instituciones que quieren figurar con asistencialismos visuales, de empresas privadas que llegan a tomar fotos, haciendo pornomiserias para llenar los informes de sus logros e indicadores institucionales” (Reunión Tejiendo Colectivos, 3 de Junio de 2015).

Reparación desde la acción colectiva: tejidos de resistencias

*Que somos soñadores y queremos cambiar el mundo,
pues sí, esto pretendemos*

⁵ En el marco del proyecto de Voces Silenciadas y especialmente partir del acontecimiento que generó el foro de víctimas en la comuna San José, un foro simbólico en el que participaron abogados académicos en solidaridad por la comuna, vimos la importancia de refundar instituciones desde prácticas jurídicas emancipadoras, aquí también se cuelan posibilidades. De este modo, el proyecto Voces Silenciadas tiene conexión con el proyecto de investigación: Agenciamientos en las comunidades urbanas y rurales, en situación de pobreza y vulnerabilidad social, como estrategias para su empoderamiento político y jurídico. Adelantada en la facultad de Derecho en la Universidad de Manizales.

La reparación desde la perspectiva de las resistencias, los movimientos, colectivos y organizaciones sociales adelantan propuestas y construyen espacios de convergencia social y política para la articulación de luchas y proyectos de sociedad.

Los discursos políticos estadocéntricos, de civilidad de la alta cultura autoritaria, de élite dominante, que representan los valores decorosos del desarrollo de ciudad, originan incredulidad en los colectivos y se han encargado de desplazar las esperanzas “también ellas convertidas en sueños increíbles” (De Certeau, 1974/1993: 37), no obstante, parte de las luchas consiste en derrocar la colonización de los propios sueños “lo primero que tenemos que vencer es la idea de que no hay nada más que hacer” (diálogos tejido de colectivos, 6 de Mayo de 2015).

Las estéticas y escuelas subalternas van tejiendo poderes como posibilidad de desjerarquización de relaciones subordinantes producidas por la privatización de los derechos. De este modo, los colectivos no se hacen a un lugar en los triunfos, sino en sus obstinaciones por territorializar la comuna que alivian las fragmentaciones, los miedos y las desconfianzas, redimensionando espacios vitales de existencia, como parte de la reconfiguración de lo político refundado desde el derecho popular.

Es importante señalar que foros, mingas urbanas, intervenciones artísticas – teatro, muralismo, el cine “cinexclusiones (Comité de voceros), cinentrada (creapaz), La tv de cartón – cine infantil – festivales de cine comunitario (Sábalo pro), Circos callejeros (Singú) diálogos, encuentros, celebraciones, trabajo colaborativo, es decir, trabajar sin plata, mejor que dejarse comprar por prebendas y promesas capitalizadas en las relaciones son las maneras de hacer colectividad, reparando los atropellos a una comunidad que ya cargaba con todas las perversiones en la construcción de lo público desde los valores dominantes.

La reimaginación de lo público en encuentros de la vecindad (Comunativa); circuitos e hilos de la memoria (Comité de voceros), redescubriendo nuestra plaza (Red Galerías de la comuna San José) producen fecundas relaciones intergeneracionales a partir de la movilización de los adultos por sus hijos e hijas, y de éstos por aquéllos calando poco a poco la reconfiguración de los entramados político-comunales.

Diferente de las perspectivas regionalistas y nacionalistas del discurso de desarrollo urbano, lo popular proviene de los pueblos en movimiento, que en la ciudad refundan

territorialidades a partir de estéticas, carnavales, verbenas populares⁶, bazares, poesías, pinta de grafitis como intervenciones urbanas y acciones directas desde las bases de la comuna.

Las luchas por la reparación no sólo provienen de las apelaciones en el campo de lo jurídico, perviven en la comunidad a partir del festejo y del promover convites; en sí mismos, éstos son respiro y herramientas en medio del sufrimiento para ir subsanando, en lo posible, sus heridas.

Como plantean las comunidades latinoamericanas en movimiento⁷, van creando, [...] autonomías desde pueblos y territorios, con horizontes de la política y de lo político diferentes y aún incompatibles con lo que la concepción y práctica de la política significan e imponen [...] [sus prácticas configuran] horizontes, tramas, experiencias, sabidurías, saberes, búsquedas desde ámbitos y sentidos otros que no caben, ni han cabido nunca, en los límites que la política impone para servir inevitablemente al proyecto de acumulación, exclusión y despojo. (Pueblos en Camino, 2015)

De este modo, los colectivos de jóvenes rompen no sólo con los vicios en que se ha construido la política tradicional, sino, además, con las polaridades partidistas, con el concepto de política entendida sólo desde las macro-estructuras; en su defecto, van configurando otros sentidos desde lo micro, el tesón, la revinculación más primaria de los procesos de socialización política. Así, por ejemplo, “a Juan David, Victor, Andrea, Lukas, Lili y muchos otros participantes de los colectivos los buscan todo el tiempo los niños más pequeños, también los jóvenes”; se han convertido en referentes en quienes se puede volver a creer en las diferentes y singulares maneras en que se configura lo colectivo.

Propuestas como la territorialización de los espacios desde la memoria y diseños de mundo propuestos por los niños y niñas en la comuna, como por ejemplo, la construcción de parques Orbitantes

van re significando los espacios deshabitados por el macroproyecto y permitan a la comunidad tener un referente no sólo imaginario, sino también tangible, de las acciones que los diferentes colectivos y organizaciones vienen realizando en la comuna... un parque construido con los mismos materiales que el contexto podía ofrecer y construido por ellos mismos... ideas que se han venido desarrollando colectivamente con los niños y niñas, hemos decidido proponer a todos los colectivos, dejarnos de imaginarios y volver REAL la idea de PARQUE..., tal vez no se cuenten con los recursos, pero se cuenta con diseños, algunos materiales y muchas personas interesadas en ejercer un voluntariado allí, pero además, se cuenta con muchas ideas que pueden ser incorporadas y mucha voluntad de todos los colectivos [...] La propuesta de intervenir un espacio afectado por el macroproyecto san José deviene en la idea de que la comunidad pueda resignificar y recrear a partir de la reconstrucción

⁶ Fiesta popular en diciembre en la cual se adornan las calles de los barrios con plásticos de colores, se tira aserrín, se llevan musicales, se hacen ollas comunitarias y se involucra a la comunidad con sus actividades productivas (venta de empanadas, trueque de ropa y objetos usados, entre otros).

⁷ Este término lo retomamos de Zibechi (2006) Sociedades en Movimiento.

de escenarios comunitarios, la dignidad de habitar un espacio que más que físico o material se encuentra lleno de sentidos otorgados por la cotidianidad y los vínculos comunitarios desde las particularidades territoriales de un barrio como San José, donde la vecindad y la solidaridad son características que le constituyen, donde puedan involucrarse a más personas de la comunidad y se puedan encantar con la propuesta. (Reunión Tejiendo Colectivos, Mayo 20 de 2015).

Referencias

- ALIANZA CIUDADANA Y UNIVERSITARIA POR LA COMUNA SAN JOSÉ (2013). *Manifiesto por la reformulación del Macroproyecto Comuna San José* en la ciudad de Manizales.
- ARENDETT, Hannah. (1963/2006) *Eichmann en Jerusalén*. Barcelona: Debolsillo.
- BENJAMIN, Walter. (1942/2010) *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Bogotá: Desde Abajo.
- BOTERO, Patricia Colectivo CREAPAZ, et al, (2000-2005). *Niñez ¿política? y cotidianidad: Reglas de juego y representaciones de lo público en niños y niñas en condiciones margen*. Doctorado en Ciencias Sociales Niñez Juventud. Cinde-Universidad de Manizales. Tesis de Doctorado acompañada por Alvarado, Sara Victoria. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20091026114627/Tesis%20Patricia%20Botero.pdf> (consultado em: 18/05/2015)
- BOTERO, Patricia (Comp.) (2008) *Representaciones y Ciencias Sociales. Una perspectiva epistemológica y metodológica*. Argentina: Espacio Editorial.
- BOTERO, Patricia, ALVARADO, Sara Victoria & LUNA, María Teresa (2009) “*Comprensión y acontecimientos políticos ¿Es cuestión de Método? Un aporte a las Ciencias Sociales*”. En: Tonon, Graciela. (comp.) *Reflexiones Latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Matanza y Prometeo, Capítulo V. pp: 148 - 221.
- BOTERO, Patricia 2013 “*Teoría social en movimiento: aportes desde los procesos de investigación y acción colectiva –iac– y algunas experiencias de investigación militante*” en Botero, Patricia y Palermo, Alicia (comps). *La utopía no está adelante: Generaciones, resistencias e institucionalidades emergentes* (Argentina: Clacso. Asociación Argentina de Sociología; Cinde y Universidad de Manizales).
- en http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?orden=nro_orden&id_libro=821&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=789&orden=nro_orden. (Consultado em 15/05/2015)
- CERTEAU, Michael. (1974/1993). *La cultura en plural*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- ESCOBAR, Arturo, (1999). *El final del salvaje*. Santafé de Bogotá: CEREC, ICAN
- ESCOBAR, Arturo (2015 en prensa). *Thinking-feeling with the Earth: Territorial Struggles and the Ontological Dimension of the Epistemologies of the South*, Coimbra.
- ESTEVA, Gustavo (1992). “Development”. En: Wolfgang Sachs (ed.), *The Development Dictionary: A Guide to Knowledge as Power*, pp 6-25. Londres: Zed.
- GRAHAM-GIBSON, Katherine-Julie, (1996/2006). *The End of Capitalism (As We Knew It): A Feminist Critique of Political Economy*. Minneapolis-London: University of Minnesota, tomado de http://korotonometrya.s3.amazonaws.com/Gibson-Graham_-_The_End_of_Capitalism.pdf

COLECTIVOS, MOVIMIENTOS Y COMUNIDADES Y RESISTENCIAS DESDE COLOMBIA (2009-2015). *Resistencias. Relatos del Sentipensamiento que camina la palabra*. Manizales: Universidad de Manizales.

PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter (2009). *De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana*. Polis. Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8, N° 22, Consultado en 7 de enero de 2015 <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v8n22/art08.pdf>

RANCIÈRE, Jaques (2003). *El Maestro ignorante. Cinco Lecciones para la emancipación Intelectual*. Traducción: Núria Estrach. Barcelona: Laertes. Consultado en 3 de Mayo de 2013 <http://www.anm.org.ve/FTPANM/online/2012/boletines/N47/Seccion11-RANCIERE-El-maestro-ignorante.pdf>

PUEBLOS EN CAMINO (2015) *Somos tejiendo pueblos*. Consultado en 4 de Junio de 2015 <http://www.pueblosencamino.org/index.php/somos>.

PROCESO DE COMUNIDADES NEGRAS –PCN– 2015, (en proceso de publicación) compilado por: MINA, Charo, Marilyn Machado, con la colaboración de Botero, Patricia y Escobar, Arturo. *Políticas del Buen Vivir: Aportes desde el pensamiento Afro en Colombia*, Encuentros Campaña Hacia otro PaZífico Posible.

TEJIENDO COLECTIVOS EN RESISTENCIAS EN LA COMUNA SAN JOSÉ. Participantes: Comité de voceros: Johana Forero, Carlos Barrera, Moises Gallego, Cecilia Forero, Elkin ; Comunativa: Estefany Reyes, Juan Camilo Martínez; Juan David Delgado, Laura Acosta, Santiago Herrera, La colectiva Subversión Maricas: Jean Paul

Expedición Botánica: Germán Vallejo; Creapaz: Liliana Márquez, Lukas Duque, Patricia Botero (también por Voces Silenciadas- Universidad de Manizales), Zarigüeya: Verónica; Instituto Manizales: Ricardo Ocampo; Colectivo Mujeres Adoratrices: Claudia Milena García; Voces Silenciadas: Aldemar Giraldo, Patricia Botero, Melva Mejía (también Colectivo mujeres Adoratrices y red Galerías) , Claudia Jurado (También por instituto Manizales y red Galerías).

VOCES SILENCIADAS. (2014-actual) Narrativas del destierro, luchas y esperanzas de reparación de mujeres y jóvenes de la Comuna San José. Profesores-as investigadores-as: Melva Mejía, Patricia Botero, Martha Cecilia Betancourt, Claudia Jurado, Aldemar Giraldo en co-acutoría con investigadores comunitarios: Claudia Milena García, Colectivo de Mujeres, Ricardo Ocampo, Colectivo de Jóvenes Instituto Manizales, Lukas Duque y Liliana Marquez, Colectivo Creapaz. Investigación Financiada por el Centro de Investigaciones de la Universidad de Manizales. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas y la colaboración de la Universidad de Caldas, Filosofía y Letras.

ZIBECHI, Raúl (2006) *Dispersar el poder*. Los movimientos como poderes antiestatales. Argentina, Tinta Limón.